

El aprendizaje desarrollador: un desafío en la enseñanza de la historia de Cuba

Noraida Fonseca Pita²⁸.
Ana Margarita Díaz Solano²⁹.

Recibido: 27/08/2020

Aceptado: 01/12/2020

Resumen

Constituye un desafío para los maestros primarios el logro de un aprendizaje desarrollador, durante años el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba estuvo marcado por la adquisición de conocimientos desde un nivel de asimilación reproductivo, dejando en cierta medida a la espontaneidad el efecto desarrollador y educativo de la enseñanza de esta asignatura. Las autoras de este artículo no pueden prescindir de educar en el razonamiento y en el ejercicio de pensar de los responsables en lograr este tipo de aprendizaje. Para cumplir esta misión es imprescindible proponer nuevas exigencias a tener en cuenta en las clases para alcanzar un aprendizaje que instruya, eduque, desarrolle la imaginación, la creatividad, la crítica y la reflexión en los escolares primarios.

Palabras claves: maestros primarios; exigencias; aprendizaje desarrollador.

²⁸ Profesora del Departamento Educación Primaria. Universidad de Granma, Cuba. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Auxiliar. Correo electrónico: nfonsecap@udg.co.cu

²⁹ Profesora del Departamento Educación Primaria. Universidad de Granma, Cuba. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Auxiliar. Correo electrónico: anamargaritad@nauta.cu
adiaszolano@udg.co.cu

**Developer learning:
A challenge in teaching Cuban history**

Abstract

Achieving developmental learning constitutes a challenge for primary teachers, for years the teaching- learning process of Cuban History was marked by the acquisition of knowledge from a level of reproductive assimilation, leaving the developer effect to some extent and educational of the teaching of this subject. The authors of this article cannot do without educating those responsible for archiving this type of learning in reasoning and in the exercise of thinking. In order to fulfill this mission, it is essential to propose new requirements to be taken into account in class to achieve learning that instructs, educates, and develops imagination, creativity, criticism and reflection in primary schoolchildren.

Key words: primary teachers; requirements; developer learning.

Introducción

La educación no puede desaprovechar lo legítimo y específico de cada persona, porque depende de ellas. Lo hermoso de la educación, lo que la hace grande, generosa, culta, artística, aún en el carácter científico que pueda tener, es su carácter vivificante; vida y obra del que educa y del que es educado.

Sin lugar a dudas, la educación cubana atesora significativos logros. Pero es indispensable continuar avanzando en aras del mejoramiento, para solucionar los problemas actuales y proyectarnos hacia el desarrollo futuro. Se impone hoy, como nunca antes, revitalizar los procesos de transformación, teniendo en cuenta los nuevos retos que dimanan de los escenarios globales y regionales, así como de nuestras realidades". Castellanos, Castellanos, Llivina y Silverio (2001, pp.5)

La enseñanza de la Historia constituye una vía substancial para la educación de la personalidad de los niños, los adolescentes y los jóvenes, razón esta para que no falte en las decisiones curriculares en muchas partes del mundo, incluyendo Cuba. Reconocer el valor

educativo y cultural que tiene la historia, de por sí no es meritorio si no está incorporado a una educación desarrolladora, en la que los escolares se convierten en y auténticos protagonistas del aprendizaje de la historia.

Ello apunta hacia la idea de que la historia por sí misma no tiene valor educativo, si los escolares, los adolescentes y los jóvenes no le aprecian su significatividad y valor para su desarrollo personal y social, lo que exige lograr que se involucren en el proceso de apropiación del contenido histórico. Reyes, Jevay, Guerra, Palomo y Romero, (2009, pp.21)

Desde el aprendizaje de la historia se favorece la indagación, la investigación histórica, que permite el desarrollo del pensamiento histórico y aprendizaje desarrollador. Se origina el pensar en los escolares, a partir de la búsqueda de datos efectivos y explicaciones que revelan la complejidad de la realidad histórico-social. No es aprender una historia para repetirla, sino investigar sobre la historia para apropiarse de un contenido que permite a los escolares tener puntos de vistas sobre el pasado, el presente y el futuro de la humanidad.

“Una enseñanza de la Historia desde una posición muy contemplativa, faltando la reflexión, la crítica, la creación individual y colectiva para después del cuestionamiento hacer propuestas e intentar materializarlas en la práctica social”. Reyes (1999, pp.11).

La enseñanza de la Historia actualmente no solo tiene como finalidad transmitir información, sino elevar cada vez más, la formación humanista, la preparación político-ideológica y ha influido en la formación de valores (patriotismo, antimperialismo, identidad nacional), lo que ha favorecido la preparación del escolar primario en defensa de la continuidad histórica del proceso revolucionario cubano, mediante su accionar, es decir, su mundo espiritual sobre la base de la unión de la razón y el corazón.

Bajo esta posición, un aprendizaje desarrollador es aquel que, a partir del diagnóstico crea las condiciones para la intervención docente, considera los intereses, motivaciones, necesidades, particularidades, potencialidades de los escolares, emplea métodos activos que favorezcan el uso de estrategias de aprendizaje, organiza, orienta, controla los tipos de actividad mediante tareas significativas que respondan a niveles diferentes de complejidad.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente y lo observado en la práctica pedagógica, las autoras consideran pertinente hacer alusión a algunas limitaciones que aún están presentes en las clases de Historia de Cuba y que no favorecen un aprendizaje desarrollador, entre ellas están: las actividades planificadas no siempre les permiten a los escolares transitar por los niveles de asimilación: aplicativo y creativo; lo que limita el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia cognoscitiva, con frecuencia en las clases no se profundiza en el desarrollo de

habilidades generales y específicas de la asignatura, así como la formación de sentimientos, valores éticos y morales que le permitan al escolar conocer, controlar y evolucionar creadoramente su propia persona y su medio.

Es por ello que se proponen nuevas exigencias a partir de ideas fundamentales, que favorecen a que el escolar pueda vincular los conocimientos adquiridos en la Historia de Cuba con los nuevos contenidos, que trate de buscar de forma independiente las relaciones, que adopte una posición reflexiva ante la tarea a realizar, con lo que se lograrán acciones cada vez más conscientes, el aprendizaje adquirirá mayor sentido y significado para él.

Desarrollo

Aprendizaje desarrollador

Varios investigadores han abordado el concepto de aprendizaje. Entre ellos se encuentra: Rico, Santos y Martín-Viaña (2004a, pp.13)

“Aprendizaje es el proceso de apropiación por el niño, de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social. Hacer suya esa cultura requiere de un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual aprende, de forma gradual, acerca de los objetos, procedimientos, las formas de actuar, las formas de interacción social, de pensar, del contexto histórico social en el que se desarrolla y de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo”

El aprendizaje es un proceso en el que participa activamente el alumno, dirigido por el docente, apropiándose el primero de conocimientos, habilidades y capacidades, en comunicación con los otros, en un proceso de socialización que favorece la formación de valores, *“es la actividad de asimilación de un proceso especialmente organizado con ese fin, la enseñanza.”* Talizina (1988, pp. 34).

“El niño no nace inteligente, sino con las posibilidades de serlo; pero, además, la enseñanza puede y debe estimular el desarrollo”. Vigotsky, citado por Silvestre (1999, pp.11).

La escuela tiene el rol fundamental en este propósito, pero aún se aprecian limitaciones en la práctica escolar asociadas a la apropiada relación entre la enseñanza y el desarrollo porque no siempre se logra una estimulación intelectual que conduzca a niveles superiores de desarrollo, donde la enseñanza actúe como condicionante esencial del desarrollo.

Es necesario destacar que la Zona de Desarrollo Próximo se define como

“la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema

bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”. Vigotsky, citado por Rico, Santos y Martín-Viaña (2004b, pp.14) Estimular la “zona de desarrollo próximo y potencial del grupo”, conlleva al planteamiento de metas comunes, intercambio de opiniones, acciones de autocontrol, control y valoración colectiva, discusión abierta, respetando los criterios y puntos de vista de los demás, todo lo cual favorece un aprendizaje reflexivo y creativo.

En el proceso de apropiación en el escolar se produce el desarrollo y la enseñanza puede considerarse como una de las vías de apropiación, entonces la enseñanza va delante, precede al desarrollo y debe conducirlo.

La necesidad de una transformación radical del proceso de enseñanza - aprendizaje hace posible llegar al concepto de aprendizaje desarrollador. Muchos son los autores que han abordado la esencia del aprendizaje desarrollador, por lo que existen varias definiciones al respecto, así por ejemplo se define: “es un proceso en el que participa activamente el alumno, dirigido por el docente, apropiándose el primero de conocimientos, habilidades y capacidades, en comunicación con los otros, en un proceso de socialización que favorece la formación de valores.” (Silvestre, 2001, pp. 117).

El proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador

constituye la vía mediatizadora esencial para la apropiación de conocimientos, habilidades, normas de relación emocional, de comportamiento y valores, legados por la humanidad, que se expresan en el contenido de enseñanza, en estrecho vínculo con el resto de las actividades docentes y extradocentes que realizan los estudiantes”, según plantean Zilberstein, Portela y Macpherson (1999, pp. 8).

Varios investigadores: Castellanos, Castellanos, Llivina, y Silverio (2001), plantean que:

las principales dimensiones de un aprendizaje desarrollador son: la tendencia a la activación y autorregulación de los procesos implicados en el aprender y la posibilidad de establecer una relación profunda, personal y significativa con los contenidos que se aprenden a partir de una intensa motivación por aprender que crece y se enriquece de manera continua (pp.5)

Para que el aprendizaje sea desarrollador debe potenciar el desarrollo integral de la personalidad del escolar primario, es decir, impulsar la apropiación de conocimientos, destrezas y capacidades intelectuales en estrecha avenencia con la formación de sentimientos, motivaciones, cualidades, valores, convicciones e ideales, en síntesis, tendría que garantizar la unidad y equilibrio de lo cognitivo y lo afectivo-valorativo en el desarrollo y crecimiento personal de los escolares.

En este artículo se retoma lo expresado por Silvestre y Zilberstein (2000), al considerar que es necesario incentivar al escolar a la búsqueda constante de la información que posibilite un aprendizaje desarrollador y expresa:

“en el proceso de búsqueda tiene especial interés que el escolar logre identificar las cualidades que le proporcionan al objeto de estudio su valor social, así como que realice la valoración acerca del sentido y el significado que posee el conocimiento en sí y para sí. La revelación de las características, según las exigencias planteadas precisa del análisis y la síntesis, de la clasificación y la comparación, de la búsqueda de lo esencial, del establecimiento de relaciones, procedimientos generales cuya adquisición irá favoreciendo el desarrollo intelectual del alumno y el autoaprendizaje”. (pp.7)

El proceso de aprendizaje desarrollador precisa de una adecuada orientación para que el escolar se oriente respecto al conocimiento, en una posición analítica reflexiva, que estimule su pensamiento y el trabajo mental a niveles de profundidad de una complejidad mayor, es decir, a un nivel de asimilación aplicativo y creativo. De forma tal que se estimule la enunciación de suposiciones, la elaboración de problemas, y la búsqueda de soluciones a otros.

Para lograr un aprendizaje desarrollador se necesita ser creativo, de un maestro que incentive, potencie y promueva la actividad independiente en la búsqueda de nuevos conocimientos. Que también estimule las motivaciones e intereses personales, la formación de sentimientos y de valores como el amor a la Patria, sus símbolos, héroes, mártires, tradiciones patrióticas y culturales.

En resumen, un aprendizaje desarrollador debe potenciar en los escolares la apropiación activa y creadora de la cultura. Representa aquella manera de aprender y de implicarse en el propio aprendizaje que garantiza el tránsito del control del proceso por parte del maestro primario al control por parte de los escolares, y, por ende, conduce al desarrollo de actitudes, motivaciones y herramientas necesarias para el dominio de aquello que llamamos aprender a aprender, y aprender a crecer de manera permanente.

¿Cómo caracterizar el proceder del maestro para potenciar un aprendizaje desarrollador?

El maestro primario interviene como mediador en el transcurso del progreso del escolar, garantiza los escenarios propicios para lograr que transite a niveles cada vez superiores atendiendo a la diversidad de escolares que tiene en el aula.

Durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje debe centrarse en qué acciones desarrollar de conjunto con sus escolares encaminadas a potenciar el intercambio, la reflexión, el

trabajo de forma independiente o con la ayuda de uno de sus compañeros, para propiciar en ellos el desarrollo de nuevas metas y nuevos conocimientos en la solución de diversas actividades o tareas. Este trabajo en conjunto (maestro-escolares, escolares-escolares) debe propiciar mayores niveles de conocimientos, capacidades, actitudes, la imaginación, el pensamiento y consecuentemente un mejor desarrollo de la creatividad.

Durante la realización de ejercicios crea un clima agradable brindándole serenidad, confianza y seguridad para aprovechar las potencialidades de cada escolar de manera creativa sus conocimientos y habilidades para que su trabajo repercuta en todas las esferas de la personalidad de los escolares.

Emprende escenarios de aprendizaje sustentados en problemas existentes, reveladores, con niveles de competencias reflexivos, que acrecienten sus potencialidades y favorezcan el desarrollo de estimulaciones específicas.

Facilita la autovaloración de sus escolares promoviendo criterios propios sobre la realización de las diferentes actividades del día. Esto permite que él tenga confianza en sus posibilidades para lograrlo, lo que significa el conocimiento y la valoración adecuada de sus propias capacidades

Concibe con flexibilidad la realización de las tareas docentes, lo que permite que cada escolar las resuelva de forma independiente y que solo busque ayuda cuando lo considere pertinente y necesario. Esto posibilita que el escolar encuentre diferentes vías o estrategias de solución a los problemas e incite a los escolares pasivos a lograr su propósito.

Procura ofrecer una información lo más clara posible, asequible tanto al colectivo como de manera particular a cada escolar, teniendo en cuenta las potencialidades y necesidades de cada uno de ellos, favorece el análisis, estimula la atribución consciente de los éxitos y fracasos escolares, proporcionar información personalizada a cada escolar, debe ser una prioridad, ya que forma una parte importante del proceso creativo. Crea espacios de autoconocimiento, donde los escolares se entrenen en la auto-reflexión y aprendan a observarse, interrogarse, analizar alternativas y consecuencias, tomar decisiones, plantearse objetivos y aspiraciones, analizar sus posibilidades reales y alcanzarlas.

Busca qué es lo más importante para sus escolares, de manera que todas las acciones que se desarrollen estén dirigidas a fomentar su curiosidad. Si tomas en cuenta sus intereses, tendrás buen comienzo para ver qué es lo que estimula y orienta su pensamiento. Ponte en su lugar, busca inspiración en su mundo para ver qué es lo que realmente los motiva.

Rol de los escolares primarios para el logro de un aprendizaje desarrollador

Es, y se siente, protagonista del proceso, y no un simple espectador o receptor de información.

Despliega una actividad intelectual productiva y creadora en todos los momentos del proceso, enfrentando su aprendizaje como un proceso de búsqueda de significados y de problematización permanente, lo que propicia el logro de aprendizajes eficientes y de calidad.

Está motivado por asumir progresivamente la responsabilidad de su propio aprendizaje logrando el tránsito hacia los aprendizajes autodirigidos, autorregulados, a partir del compromiso e implicación afectiva con el mismo, la reflexión, y la creciente habilidad para valorar y controlar su actividad. Se propone metas de aprendizaje a corto y largo plazo, establece planes de acción para lograrlas; toma decisiones; despliega un aprendizaje estratégico.

Conoce sus deficiencias y limitaciones como aprendiz, y sus fortalezas y capacidades, y es capaz de autoevaluar adecuadamente la eficacia de sus propios procesos, sus avances, y los resultados de su trabajo.

Disfruta indagando y aprendiendo; asume una actitud positiva ante los errores, analiza sus fracasos y sus éxitos en función de factores controlables, percibe el esfuerzo como un factor esencial en sus resultados, y, en general, tiene expectativas positivas respecto a su aprendizaje.

Es parte activa de los procesos de comunicación y cooperación que tienen lugar en el grupo; es consciente de que aprende de los otros y comprende que los demás también pueden aprender de él.

Valora el aprendizaje como parte intrínseca de su vida, y como fuente de crecimiento personal (no sólo intelectual, sino también afectivo, moral, social)

El proceso de enseñanza- aprendizaje en la Historia de Cuba

Para la escuela primaria, la asignatura que por su contenido ocupa un lugar trascendente en este propósito es la Historia de Cuba, que se estudia en el segundo ciclo de este nivel educacional, es decir, comienza su enseñanza en quinto y culmina en sexto grado. Tiene sus antecedentes en otras materias del primer ciclo, entre las que se encuentran: Lengua Española y El mundo en que vivimos.

Rico et al. (2006, pp. 23), refiere que

la enseñanza de la Historia de Cuba tiene como objetivo esencial que los escolares puedan caracterizar con conocimiento de esencia, las etapas fundamentales del proceso histórico cubano, a partir de la valoración de hechos, héroes y mártires, mostrar el dominio de las principales figuras y sucesos de su comunidad, así como de otros aspectos relevantes de su patrimonio geográfico, social y cultural.

Es imprescindible que en el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura de Historia de Cuba se logre que el escolar **busque** el conocimiento y lo aplique con carácter creador, que se conozcan a sí mismos y aprendan cómo autorregularse; que sientan, amen y respeten a sus semejantes; que se expresen libremente y con conocimiento de causa de lo que dicen y hacen.

En el proceso de enseñanza- aprendizaje se continúa el desarrollo de habilidades que se iniciaron en el primer ciclo y se trabajan otras específicas de la ciencia histórica, entre las que están: el establecimiento de las relaciones espacio temporales y la exposición del material histórico consultado en diferentes fuentes de información, se considera que desde la asignatura se puede lograr un proceso de enseñanza desarrollador.

El proceso de enseñanza aprendizaje, o la concepción de la clase como muchos dirían, está llamada a una importante remodelación, en el camino hacia un proceso de interacción dinámica de los sujetos con el objeto de aprendizaje y de los sujetos entre sí que integre acciones dirigidas a la instrucción, al desarrollo y a la educación del escolar. Silvestre (2000, pp.1-2). Esta asignatura en la escuela primaria, posee un carácter introductorio, pues se estudian los aspectos esenciales de la historia Patria y de la localidad, se estimula a los escolares a continuar su profundización en grados superiores, por lo que abundan las descripciones, anécdotas y relatos en los libros de texto, en las emisiones televisivas del programa “Desde la Historia”, en los software educativos “Nuestra historia”, “Nuestros héroes”, “La historia entre medallas”, “Nuestros museos”, “La Edad de Oro”, “El más puro de nuestra raza”. A través de ellos los escolares interactúan con información proveniente de diferentes fuentes: textos, gráficos, audios, videos, animaciones, fotografías, tablas, esquemas, mapas conceptuales y ejercicios. Permite una participación activa, reflexiva y consciente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se introduce la necesidad de crear espacios de trabajo a modo de tareas individuales o por pequeños grupos, donde se promuevan procesos de análisis reflexivo, discusiones de puntos de vista, valoraciones, búsqueda de nuevos argumentos, elaboración de preguntas, resúmenes, cuadros sinópticos, iniciar investigaciones o plantearse nuevos problemas a resolver.

Cada escuela primaria cuenta con la Colección Multisaber donde aparecen los softwares educativos antes mencionados. El maestro para tener acceso a los mismos debe entrar a la

Colección Multisaber donde encontrarán el despliegue de los nombres de todos los softwares, cada uno tiene un submenú que indica lo que se puede encontrar dentro de su carpeta. Generalmente todos cuentan con la aplicación identificada con el nombre del software, en el Léeme se brindan datos de interés para el maestro.

El maestro primario debe tener en cuenta que la clase, reconocida en general por diferentes especialistas como el núcleo básico del proceso, si bien no es la única forma de organizar y conducir el aprendizaje y el desarrollo de los escolares, constituye en sí misma un sistema, pues sus componentes: objetivos, contenidos, métodos, medios de enseñanza, formas organizativas y de evaluación, se manifiestan armónicamente relacionados.

Quintana (2013), refiere que

otras formas de organización del proceso en la escuela primaria relacionadas con la Historia de Cuba entre ellas: la excursión histórica, visitas a museos, tarjetas y monumentos, trabajo en la biblioteca, trabajo con los softwares educativos en el laboratorio de computación, el testimonio histórico y los juegos didácticos, así como otras actividades de carácter extradocente y extraescolar. (pp.155)

Las autoras consideran que esas formas de organización constituyen un eslabón fundamental del conjunto de clases de una unidad y de un programa, incluso del resto de las asignaturas del grado y ciclo en el cual se desarrolla, si el docente no las concibe en sus clases no está contribuyendo a un aprendizaje desarrollador en sus escolares, ni al cumplimiento de los fines educativos de la historia.

Exigencias que deben tener en cuenta los maestros primarios para alcanzar un aprendizaje desarrollador en la asignatura de Historia de Cuba

La realización de un diagnóstico fino del aprendizaje de la Historia: constituye un momento propicio para ser orientados por el maestro aplicando niveles de ayuda, en el caso de aquellos escolares que presenten dificultades al realizar las tareas, de explorar con precisión sus posibilidades de realización. No se trata de buscar sólo el nivel de exigencia adquirido al responder una tarea, sino de explorar mediante otro tipo de ejercicio hasta donde logra ejecutar y cómo lo hace para lograr un aprendizaje desarrollador.

Promover el aprendizaje desarrollador desde la atención a la diversidad: los maestros primarios tienen que trabajar en sus aulas con escolares de desigual nivel de desarrollo biológico y diferentes condiciones físicas, con capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje diversos, con necesidades, intereses y motivaciones muy singulares, con una formación en ambientes socioeconómicos y culturales muy distintos, y que, por ende, tienen una experiencia previa y una historia personal muy originales.

Proporcionar la comprensión del presente, ya que se puede interpretar mejor el pasado: la Historia de Cuba no es la única asignatura que tiene la intención de ayudar a comprender el presente, pero puede afirmarse que, con ella, la comprensión del presente cobra extraordinaria riqueza, relevancia y desarrollo de los escolares pues los prepara para la vida futura, así de esta forma entenderá los problemas sociales y la importancia de los acontecimientos diarios, para emplear de forma crítica la información y vivir con plena sabiduría ciudadana.

Favorecer en los escolares un sentido de identidad, la comprensión de sus propias raíces culturales y de herencia común: el escolar debe alcanzar plena conciencia de sus orígenes lo que les permitirá en un futuro compartir valores, costumbres, ideas, en la medida que activen su pensamiento, lo instruyan, eduquen y desarrollen en la comprensión de lo distinto, ya que la sociedad es heterogénea, versátil en todos los ámbitos, aunque se comparten las tradiciones culturales.

La orientación hacia cualquier actividad: brindar a los estudiantes indicaciones generales y específicas acerca de las diferentes actividades que le ayudarán a organizar y realizar las acciones del trabajo independiente. Estarán dirigidas a que el escolar obtenga la información que necesita en la medida en que simultáneamente las tareas estimulan su reflexión, la formación de generalizaciones teóricas, la revelación del valor y la posibilidad de emitir un juicio valorativo sobre el conocimiento que se aprende.

Utilización eficiente de los medios de enseñanza necesarios en la asignatura como el mapa, la gráfica del tiempo, pizarra entre otros: no es posible abordar un hecho histórico sin localizarlo en el espacio y ubicarlo en el tiempo. Ello contribuye a hacerle al escolar más objetivo, real y concreto el estudio del acontecer histórico. De vital importancia resulta también el uso de la pizarra. ¿Quién ha dicho que solo es para escribir el asunto y la fecha de la clase? ¡Cuán útil resulta cuando el maestro enfatiza ideas esenciales a través de cuadros sinópticos, tablas comparativas y esquemas lógicos, e incluso, cuando el escolar realiza ejercicios que favorecen la sistematización de los contenidos! De esta forma se utilizan otros que despiertan la motivación y el ansia de conocer y saber en los escolares tales como: la televisión educativa, los videos y software

educativo, medios de gran impacto y que influyen en que los escolares aprendan más siempre que se empleen de forma adecuada. Es válido resaltar que ningún medio sustituye al otro, lo que su empleo implica una mayor responsabilidad del docente, pues al realizar su autoperparación tiene que meditar de qué manera explotar las potencialidades de cada uno y hacerlo de manera coherente y en correspondencia con el contenido que está abordando.

Contribuir al desarrollo de la creatividad, la imaginación, a través de un estudio cuidadoso de la Historia: depende en gran medida de la indagación rigurosa y sistemática, pues, el conocimiento histórico es una pauta para la formación y desarrollo de ideas sobre los hechos humanos, lo que permite la formulación de opiniones y análisis sobre las cosas más precisas y racionales. Las clases de Historia deben ser ricas en anécdotas y relatos narrados de forma viva, emotiva, de manera que hagan sentir al escolar como si estuviera en el escenario donde ocurrieron los hechos que está estudiando.

Activar la apropiación de conocimientos, habilidades y capacidades intelectuales: en estrecha armonía con la formación de sentimientos, motivaciones, cualidades, valores, convicciones e ideales, para impulsar el progreso integral de la personalidad del escolar, que estimulen el desarrollo intelectual e incidan en los procesos formativos que están teniendo lugar.

Fomentar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación: el escolar debe transitar por los niveles de asimilación: reproductivo, aplicativo y creativo, cuando sea capaz de transitar por ellos con la debida orientación del maestro, realiza el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia cognoscitiva. De esta forma tiene la capacidad de conocer, controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio.

Lograr el desarrollo de la interdisciplinariedad en la Historia de Cuba: es posible el desarrollo de la interdisciplinariedad en la asignatura si se tiene en cuenta que un solo maestro es el que imparte prácticamente todas las asignaturas que forman parte del currículo escolar. No se trata de atiborrar al escolar de contenidos aislados e inconexos, sino de buscar aquellos puntos de encuentro que permitan revelar, no solo la relación lógica que se establece entre las ciencias, sino la concepción de la interdisciplinariedad como una vía que contribuye a la aprehensión de los nuevos saberes, a ejercitar lo que se conoce de manera integral, a establecer una relación dinámica entre las diferentes asignaturas que el escolar ha de cursar. Esta forma de interrelación contribuye a elevar la calidad del aprendizaje escolar, en tanto permite formar un sistema generalizado de conocimientos integrados en su concepción científica del mundo y, por ende, contribuir a la formación de una cultura histórica en los escolares primarios.

Desarrollar la capacidad para materializar aprendizajes a lo largo de la vida: a partir del dominio de las habilidades y estrategias para aprender a aprender, y de la necesidad de un autoeducación constante. En los grados quinto y sexto los escolares tienen la posibilidad de estudiar brillantes páginas del pasado, emocionantes escenas de nuestras luchas por la independencia, la actividad de las masas y las personalidades. El estudio del pasado histórico fortalecerá en ellos el amor a la patria, la decisión de luchar por nuestra soberanía, les permitirá actuar consecuentemente con las tradiciones de lucha y solidaridad de nuestro pueblo, los ayudará a admirar la belleza de la lucha revolucionaria y de la obra de hombres y mujeres y el deseo de imitarlos; desarrollará el amor al trabajo y al progreso y profundizará en el repudio a la injusticia social y a la política imperialista. Esta es la base sobre la que se desarrollan distintos aspectos de la personalidad de los escolares, entre ellos los hábitos, las habilidades y capacidades, los motivos e intereses, los sentimientos, las convicciones, las actividades y peculiaridades del carácter.

Lograr que el escolar conduzca el proceso de aprendizaje de manera protagónica: el escolar debe adquirir independencia en su comportamiento, implica que haya proyectado diferentes estrategias de aprendizaje que le permitan la realización exitosa de las tareas y una actuación reflexiva en el proceso de aprendizaje, a partir de la comprensión de qué debe de hacer, cómo lo debe de hacer, el por qué y para qué de cada una de sus acciones, conducirá a que de una forma consciente adquiera en su faena las estrategias que requiere para cambiar su actuación ante el aprendizaje. Es necesario que el escolar sea un sujeto activo de su propio aprendizaje, que aprenda a observar, a valorar, a juzgar sobre la base de su propia experiencia.

Formar representaciones mediante la expresión emotiva y rica del maestro y la observación de diversas fuentes del conocimiento histórico: la exposición del maestro tiene que ser bien preparada. Se hace necesario comunicar el hecho y hacerlo con sencillez para que llegue a formarse un conocimiento exacto, positivo e integral en la mente del escolar. De esta forma se estimula la actividad mental y logran la asimilación del contenido histórico.

Lograr una relación sujeto-objeto eficaz, conmovedor, que pueda conducir a la divulgación de los rasgos fundamentales y a la definición conceptual: así se favorece el paso de los elementos importantes externos a la búsqueda por el escolar de las características esenciales de los objetos o fenómenos históricos y de sus vínculos internos.

El estudio de los hechos ocurridos en la localidad y de las personalidades que actúan en ellos: propicia la asimilación de los acontecimientos más importantes del acontecer nacional y el vínculo entre los hechos locales y nacionales donde se produce la vinculación de la teoría con la práctica, además de contribuir a la comprensión del material histórico, permite la aproximación de

los escolares a la investigación, a la búsqueda activa, a desarrollar una relación afectiva a partir de lo más cercano, de lo que para él tiene un significado de valor, al poder mostrar las conquistas del pueblo cubano en todas las etapas de su historia.

El escolar ve a su alrededor cómo se manifiesta el progreso histórico, cómo los hechos o fenómenos que estudia se materializan e influyen en su propia vida. Con este conocimiento aprende a valorar la actividad del hombre, tanto en lo individual como en lo social, reacciona ante narraciones sobre el pasado y hace comentarios sobre las mismas, llega a reconocer que puede haber más de una versión sobre un acontecimiento histórico e identifica las distintas versiones existentes de un acontecimiento.

En la actualidad se acrecientan cada día más las desigualdades en el mundo por lo que es preciso que la enseñanza de la Historia esté encaminada primero a transformar las conciencias, a cultivar el amor, la libertad y lograr una nueva concepción del mundo. Hoy más que nunca es necesario elevar los resultados de la enseñanza de la Historia en la escuela, potenciar al máximo sus valores humanos y políticos, motivar la investigación de fuentes, estimular el conocimiento de las tradiciones locales, formar a los escolares como sujetos que muevan la historia, pero esto solo es posible si se propicia el desarrollo de la inteligencia y se trabaja para mejorar su desempeño intelectual.

Conclusiones

Para que el aprendizaje sea desarrollador desde la asignatura de Historia de Cuba implica el protagonismo activo del escolar, que **busque** el conocimiento y lo aplique con carácter creador, que despliegue una actividad intelectual productiva y reflexiva en todos los momentos del proceso, así entenderá mejor la historia si se siente parte indisoluble de ella.

Las exigencias actuales del desarrollo socio histórico, constituyen el punto de partida para la transformación y regulación de la actividad del maestro y de los escolares hacia la búsqueda activa, reflexiva y desarrolladora del conocimiento.

Referencias bibliográficas

Castellanos, D, Castellanos, B, Llivina, M. J y Silverio, M. (2001). *Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador*. Instituto Superior Pedagógico E. J. Varona. Ciudad de La Habana, Cuba: Colección Proyectos.

Quintana, M. F. (2013). *Didáctica de la Historia de Cuba para la Licenciatura en Educación*

Primaria. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Reyes, J.I, Jevey, A.F, Guerra, S, Palomo, A.G, Romero, M (2009). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje de la historia en la escuela*. Ministerio de Educación. Miramar, Ciudad de La Habana, Cuba: Sello Editor EDUCACIÓN CUBANA.

Reyes, J.I. (1999). *La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. CDIP ISP "Pepito Tey", Las Tunas.

Rico, P, et al. (2006). *El Modelo de Escuela Primaria Cubana. Una propuesta de Educación Desarrolladora*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Rico Montero, P, Santos Palma, E.M y Martín-Viaña Cuervo, V. (2004a). *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y práctica*. Playa, Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Rico Montero, P, Santos Palma, E.M y Martín-Viaña Cuervo, V. (2004b). *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y práctica*. Playa, Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Silvestre Oramas, M. (2001). *Aprendizaje, Educación y Desarrollo*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Silvestre Oramas, M. (2000). *Exigencias didácticas para dirigir un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador y educativo*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba: CEIDE.

Silvestre Oramas, M, Zilberstein, J. (2000). *Exigencias didácticas para dirigir un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador y educativo*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Ciudad de La Habana, Cuba: CEIDE.

Silvestre Oramas, M. (1999). *Aprendizaje, educación y desarrollo*. Playa, Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Talizina, N. (1988). *Psicología de la enseñanza*. Moscú: Progreso.

Zilberstein, J, R, Portela, R y MacPherson, M. (1999). *Didáctica integradora de las Ciencias. Experiencia Cubana*. Ciudad Habana, Cuba: Academia.